



“Arquitectura extramuros”. Estrategias de desarrollo comunitario y diseño participativo en comunidades vulnerables en Guanajuato, México

‘Extramuros Architecture’: Strategies for Community Development and Participatory Design in Vulnerable Communities in Guanajuato, Mexico

Alejandro Guzmán Ramírez, José Antonio Guzmán Salas y Francisco Javier Muñoz Reyes

RESUMEN: La “arquitectura extra-muros”, representa la serie de prácticas sociales que desde el ámbito académico con el apoyo de profesores y estudiantes se realiza de manera voluntaria en apoyo al desarrollo de comunidades vulnerables. Dichas experiencias que van desde el trabajo comunitario hasta el diseño participativo se realizaron con el objetivo de buscar la integración de actores y redes sociales desde un enfoque endógeno comunitario; bajo la idea de que la producción social y sustentable del hábitat debe permitir a los individuos, las familias, las comunidades y las diferentes organizaciones sociales potencializar soluciones de desarrollo acordes con sus condiciones y aspiraciones. Los casos que se presentan se desarrollaron en Guanajuato, México entre los años 2013 y 2018; con la finalidad de que el estudiante de arquitectura se integrara a una realidad social, y fuera capaz de asesorar y producir acciones y proyectos de intervención comunitaria para la mejora de sus condiciones de habitabilidad urbano-arquitectónica.

PALABRAS CLAVE: Sustentabilidad, desarrollo comunitario, diseño participativo, arquitectura social, Guanajuato

ABSTRACT: ‘Extramuros Architecture’ represents the series of social practices that spring from the academic environment, with the support of tutors and students, and are carried out on a voluntary basis in support of the development of vulnerable communities. These experiences range from community work to participatory design, and seek to achieve the integration of actors and social networks from an endogenous community perspective, based on the principle that a sustainable and social production of the habitat is one that empowers individuals, families, communities and various social organizations to promote solutions of development in line with their conditions and aspirations. The cases presented were developed in Guanajuato, Mexico, between 2013 and 2018, with the purpose of integrating architectural students in a social reality, and enabling them to advise and to produce actions and projects of community intervention for the improvement of its architectural and urban inhabitability.

KEYWORDS: Sustainability, Community development, participatory design, social architecture, Guanajuato.

RECIBIDO: 04 marzo 2019

APROBADO: 12 junio 2019

Introducción

La responsabilidad social en la universidad es una filosofía de gestión que pretende renovar su compromiso con el entorno, fomentando en la educación superior, los aspectos relevantes que formen a los profesionistas como personas sensibles a los problemas del contexto, comprometidas con el desarrollo social y creativas en la articulación de su profesión con vistas a fomentar el desarrollo participativo de su comunidad.

La responsabilidad del proyecto universitario exige actuar con sensibilidad y conciencia, para comprender y aprender de diferentes contextos sociales, adoptando siempre una actitud crítica, que desde la arquitectura, debe basarse en la atención a los problemas prioritarios para el desarrollo social, mediante la creación de redes, el fortalecimiento de la vinculación y la transferencia de conocimientos. [1]

En este sentido, se presentan seis experiencias desarrolladas por parte de estudiantes y académicos de la carrera de arquitectura de la Universidad De La Salle Bajío en el periodo del año 2013 al año 2018. Dichas experiencias surgieron bajo una estrategia de contacto social denominado "arquitectura extramuros" con la finalidad de asesorar y producir proyectos de intervención comunitarios sustentables desde la participación social, con la finalidad de que los estudiantes pudieran aplicar sus conocimientos de manera práctica a través del voluntariado y su servicio social universitario.

Se parte de que la participación, en tanto acción social, está sujeta a un proceso subjetivo de "toma de conciencia" que solo se logra mediante la motivación hacia la acción, de reconocimiento de la necesidad del cambio, de identificación de los problemas o demandas comunitarias. Así, la cultura participativa y el desarrollo comunitario indican una conducta socialmente activa frente al conflicto, demanda o problema; es la capacidad o potencialidad endógena de los grupos para ejercer el control, tomar decisiones y emprender acciones de cambio, favorables al desarrollo social y cultural de la comunidad. [2]

Consideraciones teóricas- metodológicas

El Desarrollo Comunitario es una técnica social en la que se realizan una serie de acciones dirigidas a la mejora del bienestar de una colectividad, el cual vendría definido por: [3]

- No es una acción sobre la comunidad, sino una acción de la comunidad donde la población toma decisiones y asume sus consecuencias.
- Es una metodología de trabajo que pretende desarrollar las potencialidades de los individuos, grupos y comunidades con el objetivo de mejorar sus condiciones de existencia.
- Aparece configurado por la integración y fusión de cuatro elementos principales: el estudio de la realidad, la programación de las actividades, la acción social conducida de manera racional y la evaluación de lo realizado.

Por lo tanto el Desarrollo Comunitario es un proceso destinado a lograr cambios cualitativos en las actitudes y comportamientos de la población, por lo que se requiere la participación voluntaria, consciente y responsable de los individuos en la resolución de sus propios problemas. A continuación, se describen los modelos más utilizados en proyectos de desarrollo y trabajo comunitario.

Modelo crítico- dialéctico o de acción participativa. El conocimiento acompañado de la acción es lo esencial de este modelo de intervención, a

[1]Mendoza L, Zacarías P, Moreno AM. Investigación, docencia y vinculación social para el aprendizaje significativo de la arquitectura. *Arquitecturas del Sur*. 2015;33(48):56-67.

[2]Rubio Méndez D, Vera Vergara V. Comunidad y participación social. Un debate teórico desde la cultura. *Contribuciones a las Ciencias Sociales* [Internet]. 2012 [consultado 23 de Julio 2018]. ISSN 1988-7833. Disponible en: <http://www.eumed.net/rev/cccss/20/> <http://www.eumed.net/rev/cccss/20/rmvv.html>.

[3]Sánchez Vidal A. *Manual de Psicología Comunitaria. Un enfoque integrado*. Madrid: Ediciones Pirámide; 2007.

través del cual se conocen los problemas que sufren las comunidades para actuar frente a ellos, urgente y eficazmente.

Las características y fases de este modelo son: [4]

- El problema elegido surge de la gente afectada por él, y precisa de la intervención externa de los investigadores, que son participantes comprometidos que ayudan a formular, identificar y analizar el problema para proceder a la propuesta de solución requerida.
- Se interviene sobre situaciones reales, trabajando con grupos reales, quienes deciden conjuntamente con el investigador, participando y colaborando a lo largo de todo el proceso; a través de la identificación de los miembros que van a asumir un rol activo en la ejecución de los proyectos.

Modelo de Análisis de Necesidades. Este modelo consiste en un estudio sistemático antes de intervenir; es un refuerzo para identificar y comprender el problema y también un análisis de escenarios deseables mediante la acción y la evaluación.

El modelo de Análisis de Necesidades se estructura del siguiente modo: [5]

- Análisis de las Necesidades de Intervención: consiste en descubrir cuál es el problema y comprenderlo lo suficiente como para poder resolverlo.
- Diseño o planificación de proyectos y programas: se determinan objetivos, y una vez establecidos se toman las decisiones en lo referente a estrategias y tecnologías adecuadas.
- Implementación o puesta en práctica: propuesta de soluciones de intervención.
- Evaluación de la intervención y su impacto: se determina si el problema está resuelto y se verifica el proceso de intervención.

Modelo de Planificación Integral. Este modelo es un Plan de Acción concertado entre los agentes públicos y privados con capacidad de intervención y transformación en el territorio, que define un proceso de participación social amplio y ordenado. [6]

Las características más importantes de este modelo son:

- Se fundamenta en el análisis F.O.D.A (Fortalezas, Oportunidades, Debilidades, Amenazas) como conclusión de los trabajos de diagnóstico.
- Define una pluralidad de escenarios previsible, del que uno de ellos, o una combinación coherente de las posibilidades, hará más deseable.
- Se fundamenta en la cooperación pública y privada para definir el futuro. Se basa en el acuerdo y consenso en definir el futuro deseable y posible, así como los proyectos clave y las acciones a emprender.

Modelo Eco-sistémico. Los modelos eco-sistémicos describen los procesos adaptativos e in-adaptativos de las personas y los factores situacionales e individuales que median en esos procesos. La perspectiva eco-sistémica permite conocer las interacciones entre los microsistemas de las personas y, por tanto, dónde y cómo surgen las redes de apoyo social.

El trabajo con redes requiere la distinción de tres fases: [7]

1. Identificación de la red social: reconocimiento de las relaciones importantes que existen en la vida de una persona.
2. Análisis de la red social: valoración de la cantidad, tipo y funciones de relaciones de apoyo y de las tensiones y conflictos con y entre esas relaciones referidas a una persona.
3. Intervención en las redes: la intervención se ha de producir prioritariamente desde el nivel comunitario mediante un equipo

[4] Fernández García T, López Peláez A. Trabajo Social Comunitario: afrontando juntos los desafíos del siglo XXI. Madrid: Alianza Editorial; 2008.

[5] García Vázquez MdL. Aplicación de Metodologías Participativas en el campo urbano y arquitectónico. Facultad de Arquitectura UNAM [Internet]. 2013 [consultado 1 de agosto 2018]. Disponible en: http://www.ub.edu/multigen/donapla/lourdes_garcia1.pdf.

[6] MINVU. Inventario de Metodologías de Participación Ciudadana en el Desarrollo Urbano. Santiago (Chile): Ministerio de Vivienda y Urbanismo-Universidad Católica de Chile; 2010.

[7] Barbero García JM, Cortes Izquierdo F. Trabajo comunitario, organización y desarrollo social. Madrid: Alianza Editorial; 2005.

interprofesional que asuma como principio la auto-responsabilidad de los individuos, grupos y comunidades en su propio desarrollo.

En suma, el trabajo comunitario es la intervención social en una comunidad encaminada a desarrollar las capacidades personales, grupales y vecinales, fomentando la autoayuda y la solidaridad, potenciando los propios recursos de la comunidad, tanto a través de la participación activa de sus habitantes, desde la perspectiva individual, como la de sus organizaciones formales o informales.

Materiales y métodos

El trabajo comunitario realizado de manera voluntaria bajo la estrategia académica titulada “Arquitectura extramuros” requirió del esfuerzo particular de académicos y estudiantes (bajo el cobijo del servicio universitario y la acción participativa en algunos cursos) quienes promovieron nuevos escenarios de cooperación social, así como el desarrollo de un diálogo e intercambio fluido y eficaz entre las instituciones, las organizaciones del tejido social, los ciudadanos y la Universidad.

Basados en la premisa de que la mejora de la comunidad comienza con pequeñas acciones de intervención, se trabajaron distintos proyectos bajo la idea de que los habitantes no sólo aportan información básica de sus necesidades y aspiraciones; sino que también deben y pueden participar en soluciones viables y adecuadas para su entorno. En la Tabla 1 se presentan los proyectos y los modelos de desarrollo comunitario utilizados en cada una de las experiencias realizadas:

Tabla 1: Relación de Experiencias de Diseño participativo y desarrollo comunitario

Experiencia	Modelo utilizado	Observaciones
1 Mejoramiento de Imagen arquitectónica y urbana en la comunidad de Rizos de las Joyas (León, 2013)	Modelo de Análisis de Necesidades	Participación de estudiantes voluntarios y de servicio social paralelo a sus cursos. (5to, 6to y 7mo semestres)
2 Remodelación Arquitectónica Comedor comunitario en la comunidad de Rizos de las Joyas (León, 2013)		
3 Área deportiva y recreativa en la comunidad de los Castillos (León, 2014)		
4 Área de juegos infantiles en la comunidad de San Juan de Abajo (León, 2014)	Modelo crítico - dialéctico o de acción participativa. (objetivo de intervención pre-definido)	Participación de estudiantes como parte de la materia de construcción (5to semestre)
5 Experiencia en Diseño Participativo en la Comunidad de Trancas (Dolores Hidalgo, 2015-2016)	Modelo de Planificación Integral.	Participación de estudiantes como parte de su taller terminal (8vo y 9no semestres)
6 Remodelación arquitectónica para Centro Comunitario en la comunidad de Santo Domingo de Guzmán (San Felipe, 2017)	Modelo crítico - dialéctico o de acción participativa. (objetivo de intervención pre-definido)	Participación de estudiantes voluntarios y de servicio social paralelo a sus cursos (5to, 6to y 7mo semestres)

Fuente; Elaboración propia

Para seleccionar una metodología o modelo para cada intervención, se consideró la naturaleza del proyecto; los resultados que se deseaban obtener; las características de los diferentes actores participantes (niveles de consolidación, interés, jerarquía, conocimientos o experiencia); las relaciones existentes entre los diferentes participantes (incluyendo los conflictos latentes y manifiestos); la experiencia participativa que los interesados hayan tenido; así como los factores exógenos relacionados con las condicionantes externas a los involucrados (intereses o limitantes económicas, políticas de organizaciones o instituciones)

Metodología básica de intervención

A nivel general, cada proyecto abordado dentro del trabajo comunitario se estructuró en tres acciones:

a) Aproximación: consistió en interactuar con la comunidad, comprender su forma de vida, identificar sus problemáticas y necesidades así como sus fortalezas, para la elaboración de un diagnóstico.

b) Desarrollo: de manera conjunta se trabajó en mesas de diálogo, se plantearon acciones concretas de intervención evaluando la participación de actores; la planeación de actividades y su calendarización, así como las estrategias de seguimiento y evaluación.

c) Implementación: se establecieron redes de colaboración y se designaron responsables de cada actividad para la ejecución de cada proyecto de manera gradual, considerando su factibilidad y viabilidad.

Metodología de seguimiento e indicadores de evaluación

El trabajo se realizó en forma de ciclos, donde el producto resultante regresaba para ser nuevamente calificado, valorándose sus fortalezas y debilidades con vistas a su oportuna corrección:

a) Organización de brigadas de trabajo donde los participantes fueron las personas de la comunidad impulsadas por los alumnos de la universidad.

b) Seguimiento y acompañamiento de la comunidad, analizándose cuáles métodos y técnicas empleadas fueron de ayuda y cuáles resultaron ineficientes, lo que llevó a la implementación de otras técnicas participativas.

c) Evaluación del trabajo de los alumnos con la comunidad. Aquí los docentes asesores tuvieron un importante papel crítico para identificar qué acciones específicas fueron acertadas tanto en el proceso de intervención como en los productos obtenidos y cuáles fueron necesarias replantear para ejercicios posteriores.

Criterios básicos implementados para cada proyecto

a) Auto replicable. Cualquier propuesta debería tener la facultad de ser reproducida por el equipo o por las personas de la comunidad. Esto implicaba condicionantes económicas y técnicas.

b) No vandalizable. Dado los contextos de vulnerabilidad social, resultaba importante la concientización de la comunidad sobre la apropiación y el cuidado de las intervenciones realizadas.

c) Durable. Se utilizaron materiales de fácil acceso, muchos de estos locales, con características de durabilidad para disminuir costos de mantenimiento.

Resultados

Durante cada una de las fases de trabajo comunitario fue necesario hacer un seguimiento que permitiera por una parte prever cada una de las necesidades operativas del proyecto, visualizar cada recurso humano y

material necesario para la correcta puesta en marcha de cada fase; y paralelamente hacer un puntual ejercicio de sistematización que permitiera replicar este tipo de proyectos por futuros grupos y actores.

Cabe mencionar que dentro la experiencia realizada, se pudieron consolidar redes de interambio apropiadas con la comunidad y con el equipo de trabajo. Si bien se contó con la participación de estudiantes y habitantes de la comunidad, se presentaron dificultades tanto para conseguir los materiales y herramientas como para lograr la calidad de ejecución en cada proyecto, pues la pericia tanto de los alumnos como de las personas de la comunidad tuvo que pasar por una curva de aprendizaje.

Es en estos contextos de vulnerabilidad social que la formación universitaria en el área de la arquitectura tiene el papel fundamental de preparar a los estudiantes para que puedan desenvolverse también en este medio; no solo como complemento de la formación profesional de los estudiantes, sino también como compromiso social de los centros académicos. [8]

Mejoramiento de la imagen arquitectónica y urbana en la comunidad de Rizos de las Joyas (León, 2013)

Después de realizar diversas reuniones de trabajo con habitantes del lugar y líderes comunitarios; se determinó utilizar una bodega existente junto al templo de la comunidad como un centro con fines comunitarios (comedor, salón de usos múltiples, clases etc.). Este espacio presentaba problemas de funcionamiento y aspecto, por lo que se buscó integrar a las personas al trabajo comunitario mediante la mejora de la imagen arquitectónica realizando actividades de pintura e incorporación de señalética con la finalidad de crear lazos de identificación con el lugar.

Se realizaron además acciones para dignificar los espacios de transición de la comunidad; se trabajó en el trazado, nivelación y construcción de banquetas, generando así un lugar donde ahora las personas suelen convivir, o los niños sentarse antes y después de las actividades en el comedor. (Figura 1)



Figura 1. Trabajo comunitario de mejoramiento de imagen arquitectónica y urbana (elaboración propia).

[8] Jaramillo Benavides AS, Dávila Jaramillo ME. Arquitectura interior en viviendas de interés social: una ruptura de esquemas. *Arquitectura y Urbanismo* [Internet]. 2017 [consultado 22 de mayo 2019]; 38(1):[113-25 pp.]. ISSN 1815-5898. Disponible en: <http://rau.cujae.edu.cu/index.php/revistaau/article/view/406/379>.

Remodelación Arquitectónica: Comedor comunitario en la comunidad de Rizos de las Joyas (León, 2013)

Se diseñó y construyó un espacio adecuado para el comedor consistente en un fogón como alternativa de cocina sin gas, el cual fuera más cómodo para su uso y más eficiente que el existente. Luego de una investigación documental, se encontró el prototipo de la estufa "Patsari", un modelo a base de tabique rojo para poblaciones sin suministro de servicios, desarrollado por el Grupo Interdisciplinario de Tecnología Rural Apropiada A. C. Esta opción fue analizada y finalmente se optó por replicarla en el lugar. (Figura 2)



Figura 2. trabajo realizado para comedor comunitario (elaboración propia)

Otra actividad desarrollada en el lugar fue el acondicionamiento de un patio que fungiría como espacio vestibular de acceso y como área social del centro comunitario. El trabajo consistió en el diseño y la colocación de una techumbre que diera sombra al patio. Para ello se utilizaron macetas de plástico que fueron donadas.

A partir de un proceso de exploración se vio la posibilidad de formar con estos elementos un patrón de diseño. Una vez que los módulos estuvieron armados,

se procedió a conformar una estructura de alambre que le diera soporte, para concluir con el montaje final en el sitio. (Figura 3)

Área deportiva y recreativa en la comunidad de los Castillos (León, 2014)

Ante la falta de espacios para que los jóvenes practicaran actividades sanas, se localizó un área de donación dentro del sitio, para crear un lugar donde se pudieran desarrollar actividades deportivas. La oportunidad de tener una cancha, aunque fuera temporal, dio un uso a ese terreno hasta entonces en desaprovechado.

Otro proyecto consistió en la creación de un área recreativa, a partir de la reutilización de materiales de desecho. En este caso, se contó con la colaboración de habitantes de la comunidad para la limpieza del terreno. Otras acciones realizadas en el lugar fueron la colocación de arriates para la protección de árboles, mediante el uso de llantas, así como un área de juegos infantiles, todo lo cual permitió aprovechar temporalmente el sitio para la convivencia y el esparcimiento. (Figura 4)

Área de juegos infantiles en la comunidad de San Juan de Abajo (León, 2014)

Este ejercicio de trabajo comunitario siguió una metodología diferente: En la materia de construcción de 5to semestre de la licenciatura en Arquitectura se les pidió a los alumnos trabajar en equipos para el diseño y la fabricación de un columpio; este debía ser un producto funcional, con condiciones confortables y de seguridad para su utilización por parte de los niños, construido con materiales durables (madera-acero; acero-concreto; madera-madera; o acero-acero).

La fabricación por parte de los propios estudiantes, con asesoría de sus profesores permitió obtener productos de calidad que reunían dichas condiciones. Los columpios se donaron a escuelas primarias ubicadas en comunidades que sufren escasez en servicios, equipamiento e infraestructura. La instalación se realizó con la colaboración de habitantes de la comunidad e incluso, el cuidado de los detalles de pintura se hizo con la participación entusiasta de los niños beneficiarios de dicho proyecto. (Figura 5)

Áreas de descanso y convivencia social en preparatoria SABES, comunidad de San Pedro (León, 2014)

Tras un diagnóstico inicial en la preparatoria SABES (Sistema Avanzado de Bachillerato y Educación Superior) se realizó un taller de trabajo, donde participaron alumnos y profesores a fin de entender la problemáticas existentes ante la falta de espacios de convivencia.

Se realizaron tres propuestas sobre los espacios seleccionados: a) Reutilizar llantas de desecho para



Figura 3. Trabajo realizado para patio vestibular (elaboración propia)



Figura 4. Trabajo comunitario realizado para área deportiva y área recreativa infantil (elaboración propia)



Figura 5. Trabajo comunitario para área infantil en escuelas primarias (elaboración propia)

generar bancas en el área deportiva, b) Unir dos viguetas prefabricadas apoyadas sobre un marco de metal que sirviera como base (mobiliario no fijo) para reubicarse acorde a las necesidades, c) Unir tres viguetas con la posición original invertida para mejorar su ergonomía, generando dos bancas unidas con tres bases hechas de tapial (mobiliario fijo).

Se implementó el trabajo colaborativo en conjunto con estudiantes de la preparatoria, mediante la construcción de mobiliario y la selección de áreas específicas, funcionales, seguras y confortables para la interacción social, el descanso y el esparcimiento de la comunidad estudiantil. (Figura 6)



Figura 6. Trabajo comunitario realizado para espacios de convivencia en escuela preparatoria (elaboración propia)

Experiencia de Diseño Participativo en la Comunidad de Trancas (Dolores Hidalgo, 2015-2016)

La Comunidad de Trancas es un asentamiento con características rurales que presenta un alto índice de emigración y una latente desigualdad socio-económica entre sus pobladores. La intervención se realizó en un polígono histórico que comprende la antigua hacienda de Trancas y terrenos aledaños, con la idea de que pudieran fungir como un núcleo comunitario y de reactivación socioeconómica, que detonaran distintas actividades sociales encaminadas al potencial aprovechamiento turístico de la zona.

Se desarrolló un proyecto basado en el diseño participativo a través de tres momentos fundamentales:

Momento 1. Se realizó el primer acercamiento comunitario, en el cual se observaron fenómenos e identificaron distintas problemáticas con la finalidad de establecer un área o áreas de intervención. Posteriormente se llevaron a cabo encuestas, así como un primer taller de trabajo y varias reuniones con grupos de interés y actores clave en los ámbitos de Salud, Educación, Desarrollo Económico y Desarrollo Social. (Figura 7)



Figura 7. Observación de las actividades comunitarias. Reunión con los actores y constitución de redes colaborativas (elaboración propia)

Momento 2. Se presentaron los resultados del diagnóstico en un taller público. Posteriormente se realizaron dos talleres comunitarios de retroalimentación. Uno se basó en la aplicación de técnicas de dibujo (Figura 8) y otro de maquetas (Figura 9). Ambos talleres permitieron establecer de manera gráfica las actividades potenciales que se pudieran desarrollar, así como los sitios que requerían de una intervención para el desarrollo social de la comunidad.

Momento 3. Con la información recopilada, el equipo profundizó en la propuesta final. Se diseñó material que permitiera comunicar el proyecto y someterlo a discusión para su implementación. El equipo de diseño presentó todos los elementos del proyecto, que incluían: las estrategias, un plan maestro, y las acciones específicas, considerando los impactos sociales, económicos y ambientales de la propuesta. (Figura 10)

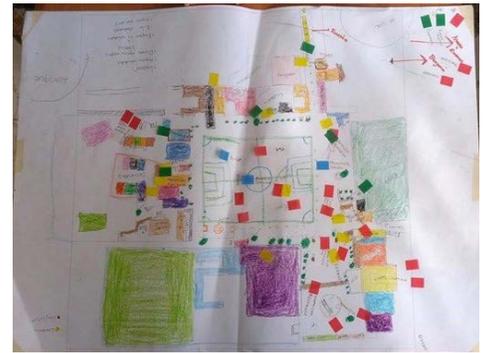


Figura 8. Talleres de retroalimentación: taller de dibujo (elaboración propia).



Figura 9. Talleres de retroalimentación: taller de maqueta (elaboración propia).

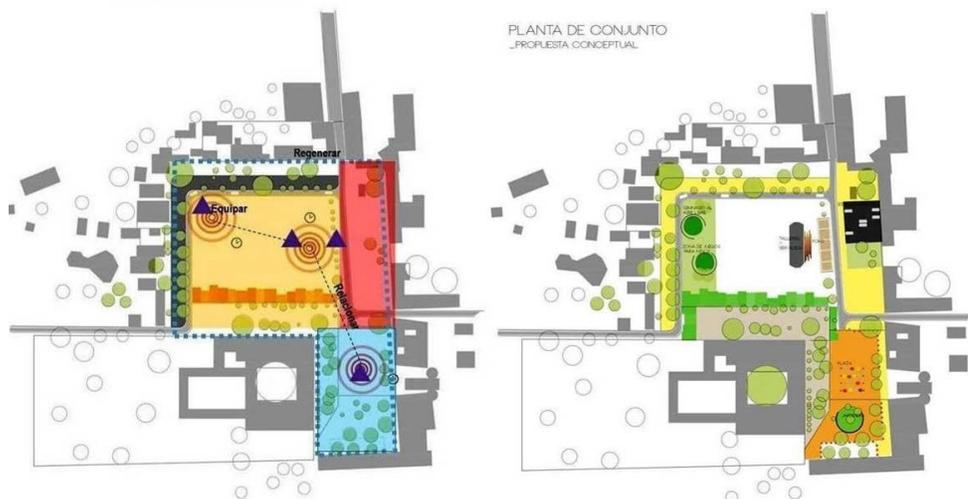
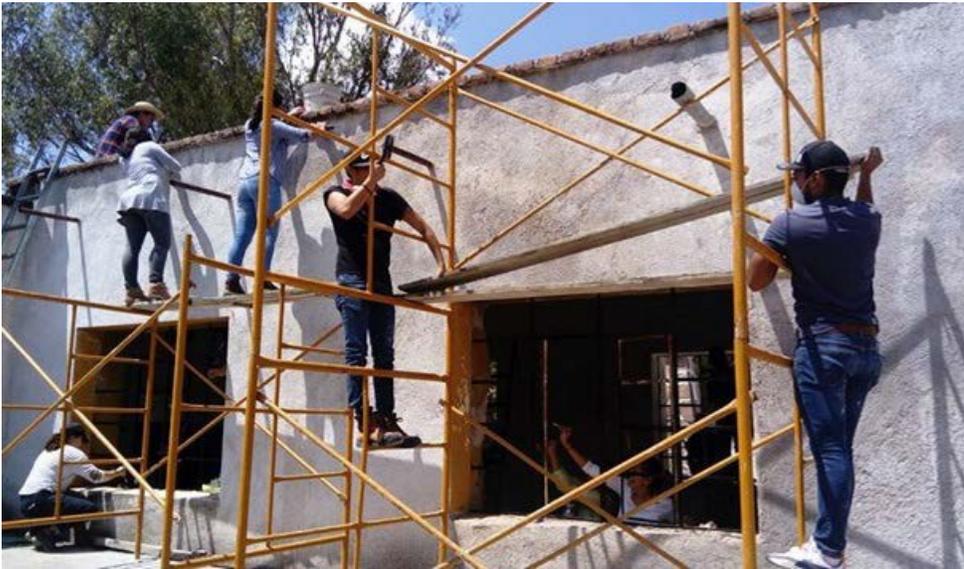


Figura 10. Definición de propuestas y presentación de proyecto (elaboración propia)

Remodelación arquitectónica para Centro Comunitario en la comunidad de Santo Domingo de Guzmán (San Felipe, 2017)

El trabajo consiste en la remodelación de una escuela rural que se encontraba abandonada, para su uso como centro comunitario. Se realizaron acciones de acondicionamiento y remodelación del edificio mediante trabajos de albañilería, acabados, instalaciones e impermeabilización en colaboración con gente de la comunidad que tenía experiencia en trabajos de construcción. (Figura 11)

Así mismo se realizaron obras de diseño exterior como huertos, senderos y áreas de convivencia donde la participación fue extensiva con jóvenes, niños, y adultos mayores. Estos ejercicios favorecieron el trabajo comunitario, lográndose la identificación de las personas con el trabajo hecho por ellos mismos. Especialmente los niños y jóvenes de la comunidad que habían participado en su construcción se sentían orgullosos de que algo que ellos hicieron fuera apreciado y usado por todos. (Figura 12)



[9] Rouco Méndez AJ, Matamoros Tuma M, Báez Bolet VM. Diseño participativo de la vivienda. Experiencias en la enseñanza de la arquitectura. *Arquitectura y Urbanismo* [Internet]. 2017 [consultado 22 de mayo 2019]; 37(2):[104-15 pp.]. ISSN 1815-5898. Disponible en: <http://rau.cujae.edu.cu/index.php/revistaau/article/view/425/397>.

Figura 11. Trabajo comunitario en la remodelación y acondicionamiento de Edificio (elaboración propia).



Figura 12. Trabajo comunitario en espacios exteriores (elaboración propia).

Como resultado de las experiencias realizadas, se pudiera comentar que el trabajo realizado con brigadas de estudiantes y profesores de forma paralela a los cursos académicos es significativo.

En concordancia con otros investigadores [9], debe evaluarse la posibilidad de incluir los temas de diseño participativo o desarrollo comunitario en los

planes de estudio pues, aunque ha quedado demostrada su utilidad en los procesos de concepción del hábitat, actualmente se requiere su incorporación dentro de las asignaturas obligatorias en las carreras de arquitectura.

Conclusiones

Las experiencias desarrolladas bajo la idea de la "Arquitectura extramuros" es decir, salir del aula y realizar acciones desde nuestra disciplina hacia la comunidad, permitió lograr en los estudiantes:

- Compromiso participativo. Guiando o participando de manera óptima en los esfuerzos particulares y colectivos de cada uno de los participantes aprovechando sus conocimientos y los distintos recursos disponibles. En este sentido la organización de las brigadas de estudiantes de 6 a 12 personas pudieron permitir la auto-organización y la aceptación de las labores encomendadas a cada uno de los miembros del equipo.
- Experiencia práctica. El estudiante pudo comprender e interpretar una problemática real, valorar y tomar decisiones en conjunto con sus compañeros y miembros de la comunidad para intervenir en ella. Pudieron además poner en práctica los conocimientos adquiridos en el aula, experimentando a través del acierto- error cómo llegar a una solución constructiva o de diseño.
- Trabajo colaborativo. El estudiante comprendió que las intervenciones realizadas son graduales que responden a una programación resultado de decisiones conjuntas y a un trabajo colaborativo; entendiendo que la misma participación va adoptando diversas formas en función de determinadas circunstancias, fortaleciendo el proceso de aprendizaje a través de la práctica, guiado por la asesoría de sus profesores.
- Formación profesional. Se logró una modificación de la actitud profesional de no imponer sus conocimientos a una población pasiva; contribuyó a que la población se organizara y participara en cada una de las acciones a través de una práctica comunitaria activa; fomentando la creatividad y el sentido común entre los estudiantes y miembros de la comunidad.
- Conciencia social y cultural. El estudiante pudo entender que se participó de manera directa en la "construcción" de la realidad socio/urbana de sectores vulnerables, conociendo las fuentes primarias del problema; donde las soluciones se experimentaron desde la colectividad y cuya esencia nació de la identidad cultural de los pobladores.

Agradecimientos

A los habitantes de las comunidades intervenidas, por su entusiasmo dedicación y compromiso en las diferentes acciones emprendidas por mejorar su comunidad.

A las distintas instituciones, organizaciones y personas que con recursos privados donaron material y/o préstamo de herramienta para poder realizar cada uno de los proyectos

A los académicos asesores: Rodolfo Guzmán Mojica y Mariano Adrián Ferretti Ramos

A los estudiantes de servicio social y voluntarios, quienes se dedicaron de manera sensible, honesta y responsable a cada tarea asignada.

En especial a los líderes de cada proyecto:

Desarrollo y trabajo comunitario: Francisco Muñoz, Marlene del Carmen Rama, Berenice Gallo, Albrecht Herrera, Jonathan Carrillo, Diego Lozano, Francisco Medina, Mitzi María Ruiz, María Andrea Lomelin.

Diseño participativo: Christian Villanueva, Daniela Bisogno.



*Alejandro Guzmán Ramírez
Universidad de Guanajuato. División
de Arquitectura, Arte y Diseño,
Departamento de Arquitectura. Avenida
Juárez No. 77; Zona Centro; C.P. 36000;
Guanajuato, Gto. Mexico
e-mail: alejandroguzman06@gmail.com*



*José Antonio Guzmán Salas
Universidad De La Salle Bajío. Facultad
de Arquitectura. Avenida Universidad
No. 602; Lomas del Campestre; C.P.
37250; León, Gto. Mexico
e-mail: jantonio_gs22@hotmail.com*



*Francisco Javier Muñoz Reyes
Universidad De La Salle Bajío. Facultad
de Arquitectura. Avenida Universidad
No. 602; Lomas del Campestre; C.P.
37250; León, Gto. Mexico
e-mail: frantsreyes@gmail.com*

